

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

División de Investigaciones y Postgrados

Facultad de Educación



FORMANDO INTEGRALMENTE: UN MODELO UNACENSE

Grupo de investigación en Formación Integral GIFI

Docentes investigadores:

Liliana Herrera Villamizar

Gelver Pérez Pulido

Estudiantes:

Stefani Yoiced Torres Martínez

Walter Luis Serrano Reyes

Medellín, Colombia

2011



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

CENTRO DE INVESTIGACIONES

NOTA DE ACEPTACIÓN

Los suscritos líderes del Grupo de Investigación en Formación Integral, de la Facultad de Educación, nos permitimos conceptuar que la participación y el trabajo desarrollado por los estudiantes: STEFANY YOICED TORRES MARTÍNEZ, del programa de Licenciatura en Preescolar y WALTER LUIS SERRANO REYES, del programa de Licenciatura en Teología, en el proyecto “**Formando Integralmente: Un Modelo Unacense**” cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la División de Investigaciones y Posgrados y por lo tanto se declara como:

Aprobado - sobresaliente

Medellín, Octubre 20 de 2011

Lic. Gerver Pérez
Presidente

Mg. Lilitana Herrera
Secretaria

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO UNO - PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
Descripción del problema	1
Formulación del problema	2
Justificación	2
Objetivos Generales	3
Objetivos específicos	4
Delimitaciones	4
Limitaciones	5
CAPÍTULO DOS: MARCO TEÓRICO	6
Antecedentes	6
Marco conceptual	7
Los modelos	7
<i>Concepción de modelo</i>	8
<i>Concepción genérica.</i>	8
<i>Concepción desde lo tecnológico.</i>	8
<i>Concepción integracionista.</i>	8

<i>Concepción desde lo mental.</i>	10
<i>Concepción desde lo matemático.</i>	10
<i>Concepción desde lo pedagógico.</i>	11
<i>Elementos de un modelo</i>	12
<i>La fundamentación teórica.</i>	12
<i>Los fines u objetivos.</i>	13
<i>Las estrategias, maneras o formas.</i>	14
<i>Fundamentación histórica de los modelos</i>	15
<i>Origen.</i>	15
<i>Devenir.</i>	16
<i>Estado actual.</i>	18
<i>Características</i>	19
<i>Capacidad sustitutiva.</i>	19
<i>Capacidad aproximativa.</i>	20
<i>Capacidad predictiva.</i>	20
<i>Coherencia interna.</i>	21
<i>Simplicidad.</i>	21
<i>Construcción e implementación de modelos</i>	23
<i>Normatividad de la formación integral</i>	25
CAPÍTULO TRES – MARCO METODOLOGICO	28

Introducción	28
Enfoque de la investigación	28
Tipo de investigación	29
Descripción de la población	29
Método para recolectar la información	29
CAPÍTULO CUATRO: ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN	31
CAPÍTULO CINCO – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	58
REFERENCIAS	62
ANEXOS	65

RESUMEN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Corporación Universitaria Adventista

Facultad de Educación

Programa: Licenciatura en Preescolar y Teología.

Título: GRUPO DE INVESTIGACION EN FORMACION INTEGRAL (GIFI)

FORMANDO INTEGRALMENTE: UN MODELO UNACENSE

Integrantes: Stefani Yoiced Torres Martinez

Walter Serrano Reyes

Asesores: Mg. Liliana Herrera

Lic. Gerver Pérez Pulido

Fecha terminación de proyecto: octubre 15 de 2012

Problema

La Corporación Universitaria Adventista (UNAC) reconoce en su misión la formación integral como uno de los tres pilares del trabajo del conocimiento, y aunque existe información al respecto en los libros del espíritu de profecía y otros textos producidos por la iglesia, la UNAC no tiene plasmado su modelo de formación integral en donde se refleje las interrelaciones que surgen de la puesta en marcha de los diferentes procesos, planes y estrategias para la formación de los estudiantes.

Metodología

El método que se utiliza en esta investigación es la entrevista, la cual está dirigida especialmente a los coordinadores y/o jefes de las dependencias de la UNAC.

Esta entrevista consta de 14 preguntas las cuales están estructuradas en 4 categorías, que guardan relación con los elementos constitutivos de los modelos, ya que se constituye en criterio clave para el cumplimiento de los objetivos trazados inicialmente en la investigación.

Resultados

Los constructos involucrados en la elaboración de un Modelo de Formación Integral para la Unac debería estar constituido por 3 elementos fundamentales, que son: Fundamentación teórica del modelo; fines y objetivos del modelo y estrategias, maneras y formas. Esta estructuración del Modelo de Formación Integral de la Unac, debería de evidenciar las interrelaciones que surgen en la puesta en práctica de sus distintas estrategias.

La descripción del estado actual de la formación integral en la Unac, hace referencia en primer lugar al posicionamiento del modelo de Formación Integral en el Modelo Educativo de la Unac, en este sentido el modelo de formación integral es la esencia del Modelo Educativo de la Unac, que transversaliza y permea todas las acciones emprendidas en la institución.

En segundo lugar, involucra la identificación de los lineamientos y directrices asumidos para la formación integral, que en el caso de las distintas dependencias de la Unac, es la restauración de la imagen de Dios en los estudiantes a través del

desarrollo de las distintas dimensiones constitutivas del ser humano, como son: la dimensión mental, social, espiritual y física.

En tercer lugar implica, evidenciar los fundamentos teóricos que dan soporte a las acciones formativas en la Unac, estos fundamentos teóricos se desprenden de los distintos documentos institucionales enmarcados en la filosofía de la Educación Adventista (Modelo Educativo, lineamientos pedagógicos, PEI, PEF, PEP y Documentos rectorales); dichos referentes, se constituyen en orientados conceptuales acerca de lo que implica la formación integral.

En cuarto lugar, la descripción del estado actual de la formación integral en la Unac hace referencia a las estrategias propuestas para la formación integral de los estudiantes. En el caso de la Unac se cuenta con programas institucionales destacados como el Programa de Mentoría, Soporte y Acompañamiento al Estudiante (PROMESA), las semanas de oración estudiantil en cada semestre, el desarrollo de las materias del área de cosmovisión cristiana que se imparten a todas las carreras a través de la Facultad de Salud y Teología.

Por último, este estudio como consecuencia del análisis mencionado anteriormente que es el resultado de comparar el Modelo de Formación Integral puesto en práctica por la Unac desde la estructuración teórica de los modelos, desea enfocar la atención de la Unac a la necesaria estructuración de su Modelo de Formación Integral. Un modelo que direcciona en una forma definida la ejecución e implementación de las intenciones educativas encaminadas a la formación integral.

Conclusiones

Las conclusiones en relación a los objetivos trazados en la investigación son:

Los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de formación integral están constituidos por 3 elementos fundamentales, los cuales son: fundamentación teórica del modelo, fines y objetivos del modelo, y estrategias, maneras y formas.

El estado actual de la formación integral en la Unac, se percibe en la existencia de estrategias institucionales que propician espacios de formación en los estudiantes en cada uno de las dimensiones constitutivas de la formación integral.

En el caso particular de las dependencias no existen con claridad estrategias diseñadas por las distintas dependencias que aparte de las institucionales y de las propias generadas por la dinámica de la academia, apunten como una programación planificada al desarrollo de la formación integral de los estudiantes. En la mayoría de los casos la responsabilidad de las dependencias en relación a este tópico de la formación integral, se resume en el compromiso a las actividades institucionales y al desarrollo de las clases y de la programación académica.

Es necesaria la estructuración del Modelo de Formación Integral de la Unac, que pueda ayudar en la creación y gestión de estrategias al interior de las distintas dependencias; además, que propicie canales de cooperación y articulación entre las distintas intenciones encaminadas a la formación integral de los estudiantes que surjan al interior de las distintas instancias Universitarias.

CAPÍTULO UNO - PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Descripción del problema

Como institución educativa de la IASD, la Corporación Universitaria Adventista (UNAC), reconoce en su misión la formación integral como uno de los tres pilares del trabajo del conocimiento, y aunque existe información al respecto en los libros del espíritu de profecía y otros textos producidos por la iglesia, la UNAC no tiene plasmado su modelo de formación integral en donde se refleje las interrelaciones que surgen de la puesta en marcha de los diferentes procesos, planes y estrategias para la formación de los estudiantes. Como institución de educación superior y en pro del reconocimiento del quehacer institucional, que implica como exigencia legal la divulgación de lo realizado por la institución para la formación integral de los estudiantes; es necesario en primer lugar proponer el marco teórico para la construcción de un Modelo de Formación Integral para la Unac. En segundo lugar, describir la condición actual de la Formación Integral en la Unac, para finalmente proponer una posible estructuración del Modelo Unasense. De tal forma que el Modelo de Formación Integral de la Unac se constituya en punto de referencia para las instituciones educativas a nivel regional, nacional e internacional.

Formulación del problema

¿Cuáles son los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de Formación Integral para la Unac?

¿Cuál es el estado actual del Modelo de Formación Integral de la Unac en la puesta en práctica de sus distintas estrategias?

¿Cuál es el nivel de coherencia entre los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de formación integral y el estado actual del Modelo de Formación Integral de la Unac?

Justificación

En el contexto crítico de la educación moderna caracterizada por una confusión de los aspectos que integran la formación de la persona desde su integralidad y los procesos relacionados con su ejecución, el presente proyecto permitirá a la institución incorporar al debate académico nacional las particularidades de su propio modelo de formación; además, de propiciar una mayor visibilidad de la filosofía que sustenta dicha práctica y la apertura al dialogo en torno a la necesidad de equilibrar el énfasis actual de la formación integral más allá de los aspectos cognitivos y sociales hacia una consideración de la espiritualidad como respuesta a la identidad existencial.

Además, como expresa Del Pozo (citado en Korniejczuk, 2005) la Educación Adventista,

No debe perder de vista ni descuidar los modelos propuestos por Dios para una auténtica educación integradora del ser y del saber, debe traducir la teoría en la

realidad práctica de la vida, debe analizar y proponer estrategias para alcanzar los niveles más altos de integración, debe investigar, evaluar y sintetizar históricamente lo que se ha logrado y explorar nuevos enfoques (p. 18).

Por lo tanto, la UNAC tiene el compromiso de mantener una reflexión continua de sus procesos formativos con base en los ideales divinos expuestos en la revelación de Dios. Siendo evidente entonces la necesidad de tener el modelo de formación integral de una manera clara y objetiva, y que éste se constituya en un referente filosófico, conceptual, operativo e institucional, la presente investigación pretende proponer un marco teórico en la elaboración de modelos que nos permita describir la condición actual de la Formación Integral en la Unac y de los ajustes requeridos para su mayor claridad conceptual y operativa.

La elaboración de este modelo se realizara por medio del proceso de elaboración de modelos que Boullosa, Lage y Hernández (2009) llaman modelación, que se justifica en las instituciones educativas, ya que éstas, definidas como organizaciones sociales, son sistemas y por lo tanto están regidas por procesos que interactúan entre sí, con un fin común.

Objetivos Generales

Identificar los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de formación integral para la Unac.

Describir el estado actual del Modelo de Formación Integral de la Unac en la puesta en práctica de sus distintas estrategias.

Evidenciar el nivel de coherencia entre los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de formación integral y el estado actual del Modelo de Formación Integral de la Unac.

Objetivos específicos

Especificar por medio de una aproximación teórica, cuales son los elementos que identifican la estructura de un modelo de formación integral y los criterios necesarios en su construcción.

Identificar los procesos desarrollados en la UNAC entendidos como planes, proyectos, estrategias y actividades encaminados a la formación integral de los estudiantes.

Evidenciar los fundamentos sobre los cuales se desarrollan los diferentes planes, estrategias y actividades para la formación integral de los estudiantes.

Comparar el Modelo de Formación Integral puesto en práctica por la Unac, desde la estructuración teórica de los modelos

Delimitaciones

La presente investigación se delimita de la siguiente manera:

Planes, proyectos, actividades y estrategias desarrolladas en la UNAC en el período 2006-2010 y primer semestre del 2011 en lo concerniente a la formación integral de los estudiantes.

Limitaciones

Que al interior de las dependencias en la UNAC no exista una regularidad en los procesos de autoevaluación concernientes a las finalidades formativas de sus planes, proyectos, actividades y estrategias.

Por otra parte, la rotación y la salida de algunos miembros del personal de la Institución pueden no permitir una oportuna accesibilidad a la información de las estrategias empleadas durante sus funciones en los diversos cargos de las dependencias.

CAPÍTULO DOS: MARCO TEÓRICO

Antecedentes

A continuación se da prioridad al estudio realizado por Moran (2009), en el cual se realiza un análisis comparativo de modelos y diseños educativos. En esta investigación la autora puntualiza que “las elaboraciones teóricas acerca de modelos de enseñanza y diseños de la instrucción, han sido producciones analizadas por los didactas preocupados por investigar la acción pedagógica, y por los docentes que se encuentran comprometidos con la compleja tarea de enseñar” (p. 1).

Llama la atención que Moran (2009) concibe los modelos de instrucción como “producciones teóricas que siempre permiten profundizar aún más en los problemas de la educación” (p. 1). Su análisis se basa en los modelos propuestos por: B. Joyce, M. Weil y E. Calhoun, y el Diseño de la instrucción de Charles M. Reigeluth.

Por otra parte, Arenas y Jaimes (2008) en su propuesta de un modelo educativo involucraron aquellos marcos conceptuales que cumplían las expectativas propias de su modelo; y posteriormente, establecieron el diseño, la estructura y los componentes que permitieran la dirección y orientación de su operación. La estructura de su modelo se cimienta en los procesos estratégicos, misionales y de apoyo; que a su vez se basan en los componentes de gestión estratégica,

gestión educativa y gestión de recursos; y sus tres pilares son: la sociedad, entendiéndola como el conjunto empresa, estado y sociedad general, b) el estudiante y c) la mejora continua de los procesos.

Marco conceptual

Los modelos

Cualquier institución de educación superior, al asumir su responsabilidad ya sea desde el significado como institución social, desde su propia identidad o desde la función que ejerce en y para la sociedad (Ibarra, 2006), se mantiene vigente si más allá de sus enunciados teóricos, logra convertir tales funciones y responsabilidades en propósitos precisos (Orozco, 1999). Una vez que la misma institución fija sus propósitos, marchará hacia el alcance de ellos desde la propia identidad de la institución y desde la autonomía conferida legalmente a ésta. Este accionar hacia la consecución de los propósitos formativos propicia el contexto del que emergen los distintos modelos en las instituciones educativas como respuestas a sus obligaciones sociales. Todos los modelos parten de un marco teórico tal como lo establecen García y Colunga (2006) al afirmar que “es necesario enfatizar en que la elaboración del marco teórico... implica el análisis crítico de la teoría existente, como punto de partida para el desarrollo del modelo teórico” (p. 5).

Concepción de modelo

Concepción genérica.

El concepto general de modelo nos lleva a pensar en un modelo como una guía o un patrón, un mapa de ruta que encamina una acción (Reyes y González, 2007).

Por su parte, Schichl (2004) define genéricamente un modelo como una versión simplificada de algo que es real.

Concepción desde lo tecnológico.

Con relación a su aplicación en las ciencias exactas Pilar, Felipe y otros, 1983 (citados en Boullosa, Lage y Hernández 2009), definen el modelo como:

Un objeto que sobre la base de una analogía respecto a la estructura, función y comportamiento de un original correspondiente se crea y utiliza por un sujeto, para poder resolver una determinada tarea cuya realización por medio de operaciones directas en el original resulta imposible (p. 6).

Concepción integracionista.

Al concretar una definición de modelo desde una visión holística de los aspectos que lo configuran se toma como referencia primaria a Moran (2009) quien define un modelo como la representación o imagen de un proceso o situación, la cual pretende reproducir lo que acontece en la realidad. Un modelo debe conjugar el aspecto teórico con la realidad; y para que éste resulte útil,

debe facilitar la articulación coherente de todos los datos, de tal forma que pueda explicar de forma lógica lo que sucede. En términos de Arnau, 1978 (citado en Reyes y González, 2007), se define un modelo como “un intento de sistematización y descripción de lo real, en función de presupuestos teóricos” o como “una herramienta que posibilita una aproximación intuitiva a la realidad” (p. 141). Constructo teórico que busca explicar un fragmento acotado de la realidad, como lo definiera Bunge, 1969 (citado en Reyes y González, 2007).

Por su parte, Escudero 1981 (citado en Moran, 2009) hace una aproximación a la definición de modelo y lo señala como, "una representación simplificada de la realidad, que desde la filosofía vendría definido como interpretación o representación simbólica y esquemática que permite dar cuenta de un conjunto de fenómenos" (p. 142).

Pérez, García, Nocado y García Inza (1996) afirman que “El modelo es una reproducción simplificada de la realidad, que cumple una función heurística, ya que permite descubrir y estudiar nuevas relaciones y cualidades del objeto de estudio” (Pág. 41). Reyes y González (2007) apoyan esta concepción, al definir un modelo como “representación mental de un sistema real, de su estructura y su funcionamiento” (p. 141).

Boullosa et al. (2009), señalan que:

Un modelo teórico es un sistema intermedio auxiliar, material o ideal, resultado de un proceso creador de abstracción y generalización que con sus fundamentos, teóricos-prácticos, explica y representa con la lógica que caracteriza al objeto de estudio, las relaciones necesarias e imprescindibles

mediante: conceptos, propiedades, regularidades, cualidades, signos y sus relaciones de forma sensorial evidente (sic) generalmente se auxilian de un gráfico o un sistema de signos para precisar los vínculos que las distinguen (p. 7).

Concepción desde lo mental.

Se define un modelo mental como “una representación de una situación, la cual contiene elementos que representan gente, cosas, eventos, estados, procesos, tiempos y lugares; las cuales establecen relaciones reales entre ellos” (Grarnham, 1993). (Citado por Vargas, 2008).

En otras palabras, un modelo mental puede entenderse como un mapa contextual, por medio del cual un individuo interioriza como representación, una determinada situación.

Concepción desde lo matemático.

En el caso específico de los modelos matemáticos, el objeto del mundo real es representado por objetos matemáticos en un lenguaje matemático formalizado Schichl (2004). La ventaja de los modelos matemáticos es que pueden ser analizados de forma precisa por la teoría matemática y los algoritmos.

Concepción desde lo pedagógico.

Un modelo desde su concepción pedagógica busca, no solamente explicar la realidad, sino poder suministrar la información necesaria con la cual pueda intervenir dicha realidad y por ende, transformarse (Reyes y González, 2007). Astolfi, 2001 (citado en Reyes y González, 2007) señala que un modelo pedagógico debe procurar “tipificar las prácticas pedagógicas para deducir una coherencia que quizás no aparezca a simple vista” (p. 141).

Dentro del estudio adelantado por Betancourt, Amaya y Perdomo (2007) y refiriéndose específicamente a modelos educativos, pero en ambientes virtuales de aprendizaje, señalan que, los modelos ayudan a tener una representación o imagen del medio, permiten conocer e identificar datos sobre el comportamiento del sistema cuando está expuesto a situaciones novedosas, facilitan la comprensión de fenómenos, que de no ser así, resultarían incomprensibles.

La elaboración de modelos en las ciencias exactas permite realizar predicciones cuantitativas, mientras que en las ciencias sociales permite aumentar la potencialidad analítica y realizar predicciones cualitativas de gran importancia en el estudio del comportamiento de sistemas tan complejos, como los sociales (p. 60).

Otra posición destacada en cuanto al concepto e implicaciones de los modelos desde el punto de vista pedagógico, es el que acuñan Ancizar, Yopez, Gómez, Pinzón y Torres (2009) al decir que:

Un modelo pedagógico representa una especie de orientado conceptual que asume teóricamente los componentes fundamentales del proceso educativo que

caracteriza a una institución determinada y le imprime sello de identidad. Por esta razón el modelo debe incluir los siguientes aspectos interrelacionados:

1. Rasgos característicos y competencias básicas del egresado “tipo de persona profesional a formar.
2. Procesos didácticos metodológicos a implementar en el acto formativo.
3. Contenidos y experiencias de aprendizaje a privilegiar en el proceso.
4. Manejo de tiempo y espacio en el proceso formativo.

Roles a desempeñar por los protagonistas fundamentales del acto educativo estudiante y profesores.

5. Contextualización de la propuesta formativa con base en características sociales, culturales, económicas y políticas del medio. (p. 69).

Elementos de un modelo

En cuanto a los elementos de un modelo, se consideran los siguientes: a) la fundamentación teórica, b) los fines u objetivos, y c) las estrategias, maneras o formas. A continuación se amplían estos elementos.

La fundamentación teórica.

La fundamentación teórica, también referida como las bases teóricas, presupuestos teóricos o principios teóricos, es un elemento diferenciador en cada modelo, así lo establece Sánchez (2005) al señalar que “la importancia particular

de cada modelo radica precisamente en los conceptos en los que cada uno se apoya, las nuevas ideas que se proponen...” (p. 16).

Por otra parte, la fundamentación teórica se considera como un elemento trascendental para desarrollar la estructura del modelo, pues siendo concebido el modelo como un plan estructurado, éste debe presentar “una estructura que resulta coherente con los principios teóricos” del modelo (Morán, 2009, p. 4).

Es preciso anotar que en algunas concepciones los modelos se consideran como todo un desarrollo teórico, es decir, el modelo es todo un desarrollo de su fundamentación teórica; así lo señala Morán (2009) al referirse a los modelos de instrucción como “producciones teóricas que siempre permiten profundizar aún más en los problemas de la educación” (p. 1).

Los fines u objetivos.

Los modelos deben tener una intencionalidad definida, “una dirección clara hacia la cual se orientan sus metas y objetivos” (Morán, 2009, p. 7). Ampliando lo referente a la intencionalidad, Constantino (citado por Morán) señala:

Intencionalidad implica un conjunto de cuestiones que no pueden ser abarcadas sólo mediante una consideración didáctica y que exceden la sencilla descripción de la enseñanza como una actividad finalizada, orientada hacia un fin o logro, genéricamente enunciable como la adquisición de determinado conocimiento o competencia por parte de un discente o aprendiz (p. 7).

Los modelos pueden estar enfocados hacia la puesta en práctica de una teoría o hacia la descripción. Si en el ámbito de la educación los modelos están orientados

hacia la práctica entonces la teoría obtiene una mayor relevancia para los educadores, ya que “proporciona una orientación directa sobre cómo lograr sus objetivos” (Morán, p. 6). En este contexto, Morán estableció en su estudio que “cada modelo o diseño se dirigía a un desarrollo específico de las dimensiones humanas” (p. 7), señalando cuatro aspectos de desarrollo: cognitivo, social, emocional y físico.

Por su parte, White (1987), establece que:

La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales (p. 13).

De acuerdo con los dos señalamientos anteriormente expuestos, se puede establecer que un modelo, en el ámbito formativo o educativo, debe enfocarse en el desarrollo: físico, social, cognitivo, espiritual y emocional.

Las estrategias, maneras o formas.

Las estrategias, maneras o formas, como elementos de un modelo se determinan o establecen con el fin de alcanzar las intenciones del modelo o los objetivos propuestos. Refiriéndose a las dimensiones constitutivas de los modelos educativos, Morán (2009), señala la existencia de “determinadas estrategias para alcanzar sus intenciones de enseñanza” (p. 4). A su vez, Morán

categoriza estos elementos como los aspectos metodológicos del modelo o diseño, los cuales permitirán determinar su nivel de estructuración.

Fundamentación histórica de los modelos

Para dimensionar la importancia de la aplicación de modelos en la representación de fenómenos educativos resulta propio describir brevemente el recorrido de su utilización en la historia.

Origen.

Una de las constantes en la historia del hombre han sido sus preocupaciones epistemológicas; aquella necesidad inaplazable de descubrir y entender con alto grado de certeza las realidades que le rodean, y la manera metodológica más eficaz de representar el conocimiento adquirido.

Desde las representaciones pictóricas de las primitivas civilizaciones, (Boullosa, et al. 2009), se evidencia que los seres humanos han buscado herramientas gnoseológicas que permitan un acercamiento a las realidades que les rodean y el descubrimiento de las posibles modificaciones que puedan ejercerse sobre ellas.

Este aspecto es referido por Schichl (2004) al señalar que en la antigüedad el avance más destacado en la utilización de modelos se desarrolló en los territorios de las culturas del Próximo Antiguo Oriente y la antigua Grecia, en campos específicos de la astronomía, la arquitectura y el comercio; como es el caso de Babilonia, Egipto y la India, donde se desarrollaron modelos matemáticos y algebraicos para aplicaciones al

comercio, a la predicción y explicación de eventos astronómicos; además de modelos geométricos que sirvieron como patrones de referencia en la construcción de estructuras arquitectónicas como las pirámides.

Devenir.

En el contexto del empuje de la revolución industrial del siglo XVIII en Inglaterra, el desarrollo de las ciencias positivas y en especial las matemáticas, Boullosa et al. (2009) afirma que la razón por la cual la modelación y el modelo en el siglo pasado se constituyeron en herramientas importantes para comprender y explicar los fenómenos se debió a que:

El desarrollo y la evolución de la sociedad han impuesto mayores exigencias a las diferentes ramas del saber humano... Toda esta evolución ha estado respaldada por la modernización, la aparición de nuevos resultados y métodos, es decir, formas o maneras en que el investigador obtiene el conocimiento para comprender y explicar el fenómeno u objeto de estudio. En esto ha ido adquiriendo un lugar importante la modelación y como resultado de ella, el modelo (p. 2).

A la par de todos estos complejos cambios en las estructura de los fenómenos sociales y científicos, estuvo el desarrollo que tuvo la teoría general de los sistemas o teoría sistémica, en este contexto es necesario puntualizar que los modelos se convirtieron en una práctica y eficiente manera de definir y comprender por medio de una representación simplificada los sistemas, los procesos y las teorías.

Con relación a la definición de sistemas McClelland (citado por Rocca 2011) señala que “Un sistema puede ser definido como una reunión de componentes dotados de propiedades identificables y entre los cuales se perciben relaciones” (p. 3).

Berrien (citado por Rocca, 2011) añade: “La palabra sistema se refiere a una colección de procesos o eventos interrelacionados, abarcados por una frontera reconocible” (p. 3).

Por otra parte y evidenciando la génesis de los modelos a partir de los sistemas, Ljung (1998) comenta que: “Cuando se interactúa con un sistema, se necesita algún concepto sobre cómo se relacionan sus variables entre sí. En una definición amplia, se denomina modelo del sistema a esa relación que se asume entre las señales observadas” [documento electrónico].

Por lo anteriormente expuesto se puede concluir que, la interacción entre sistemas (sociales, físicos o teóricos) y agente observador se media por la elaboración de modelos que propician un acercamiento al estudio de las interrelaciones que se desarrollan dentro de los distintos procesos de un sistema.

En los últimos años, la mayoría de los investigadores científicos han encontrado en la modelación, un método fundamental de carácter teórico, una herramienta metodológica invaluable (García y Colunga 2006), y aunque si bien es cierto que las primeras aplicaciones formales de la modelación y de los modelos como método científico han estado orientados a las ciencias exactas y a la comprensión de los fenómenos físicos, la capacidad de este método para adaptarse a las estructuras y particularidades de la gran diversidad de fenómenos o procesos cognoscentes

(Boullosa, et al. 2009) ha permitido su aplicación y utilidad a diversas áreas del conocimiento, y en forma muy especial en estas décadas a las ciencias sociales.

Estado actual.

Con relación a la relevancia de la modelación en la investigación actual García y Colunga (2006) declaran que hoy la modelación “se considera un poderoso recurso auxiliar de la búsqueda teórica; ella permite caracterizar el fenómeno que se estudia en forma de imágenes visuales, de esquemas, de diseños” (p. 1).

Para las ciencias que participan en la comprensión y la transformación del hombre, y en forma muy particular, para las ciencias de la educación (campo de investigación de este proyecto), la temática referida a la modelación y la elaboración de modelos, ha estado centradas en la explicación de los fenómenos pedagógicos, en la revelación de sus regularidades internas, en la detección de sus causas y en la eficacia de ciertas acciones formativas (García y Colunga, 2006)

Es importante señalar junto con Moran (2009),

Que las elaboraciones teóricas acerca de modelos de enseñanza y diseños de la Instrucción, han sido producciones analizadas por los didactas preocupados por investigar la acción pedagógica... Frente a ello, los modelos de enseñanza son producciones teóricas que siempre permiten profundizar aún más en los problemas de la educación (p. 1).

En ese sentido, se han elaborado diferentes propuestas de modelos de enseñanza y de instrucción encaminados a identificar las distintas influencias educativas que deben ejercerse sobre los estudiantes y las interrelaciones que ocurren entre ellas. Una muestra de ello han sido los modelos de enseñanza de B. Joyce, M. Weil y E. Calhoun, y el diseño de la instrucción de Charles M. Reigeluth, materiales que han servido de referencia para esta investigación.

Características de los modelos

Al hacer referencia a los rasgos o cualidades que distinguen a los modelos, se debe destacar en primer lugar que aunque la configuración de cada modelo va en función de la realidad que pretende modelar, todos los modelos comparten rasgos comunes como:

Capacidad sustitutiva.

Esta capacidad implica la correlación entre modelo y realidad, o como bien lo expresa García y Colunga (2006) “el modelo debe cumplir determinado nivel de similitud estructural y funcional con la realidad, de manera que nos permita extrapolar los datos obtenidos en el modelo al objeto o fenómeno estudiado” (p. 3).

Esta idea de correlación es presentada por Aldereguia (2002) cuando destaca su cualidad de mediador al decir que:

Desde el inicio, en el análisis del método de la modelación se observa que, entre nosotros y el objeto que interesa se sitúa un eslabón intermedio: el modelo. La

modelación es una forma especial de mediación. En el proceso de modelación, el eslabón mediato, el modelo, actúa como representante-sustituto del objeto. El fundamento objetivo de la mediación del modelo lo constituye cierta semejanza del modelo eslabón mediato y el objeto sobre el cual se orientan los intereses del sujeto. El modelo se nos muestra como algo semejante al propio objeto investigado, como algo que lo copia en una determinada relación (p. 206).

Capacidad aproximativa.

Esta se basa en la imposibilidad del investigador de actuar en forma directa sobre el fenómeno estudiado, por lo que el modelo permite una aproximación simplificada al fenómeno, sus características, propiedades y demás particularidades, posibilitando “al proceso de trabajo o de investigación la información necesaria y susceptible de comprobación práctica, teórica o experimental” (Boullosa et al., 2009, p. 5).

Capacidad predictiva.

Los modelos no solo tienen la capacidad de dar una visión global y detallada de la realidad estudiada, sino que además permiten a partir de la comprensión de las reglas, estructuras, componentes y comportamiento del sistema modelado, realizar pronósticos de lo que ocurriría si se modificaran ciertas interrelaciones que se presentan en el sistema.

Sin embargo, García y Colunga (2006) señalan que, esta peculiaridad predictiva de los modelos “depende en buena medida de su coherencia lógica;

mientras más conclusiones puedan derivarse del modelo mayor es su capacidad de predicción” (p. 5).

Coherencia interna.

Si bien es cierto que la correlación entre el modelo y la realidad son importantes en el proceso de modelado, no lo es menos su coherencia interna; al respecto, García y Colunga (2006) comentan que el modelo “Una vez establecida su fundamentación, tiene que mostrar una sólida estructura lógica de la que se pueden, en forma deductiva, obtener otras consideraciones particulares” (p. 5). Esta lógica interna se evidencia cuando además de estar precisados los diversos componentes del sistema, se especifican con claridad las relaciones que se desarrollan entre ellas.

Ahora bien, especificar las interrelaciones de los componentes dentro del sistema no es tarea fácil, de hecho, es la faceta más compleja en la elaboración de modelos, esta realidad fue puntualizada por Arlegui (2004) al decir que “Un problema frecuente en la construcción del modelo es el de determinar las eventuales relaciones existentes entre las propiedades (variables) de estado” (p. 1).

Simplicidad.

La gran ventaja de los modelos es que transforman la complejidad de los fenómenos a la sencillez de las descripciones simbólicas, matemáticas o verbales. Se presenta entonces una simplificación, una reducción en el nivel de dificultad que se tiene para hacer una lectura del sistema.

Destacando esta propiedad Schichl (2004) comenta “Un modelo es una versión simplificada de algo que es real, los rasgos del modelo pueden variar en función de su uso. Ellos pueden variar en su nivel de formalidad, explicitud, la riqueza en los detalles, y la relevancia.” (p. 28).

La simplicidad de los modelos para Arlegui (2004) radica en que “recoge sólo ciertas propiedades "relevantes" del objeto o proceso modelizado (el modelo "aprende"[aprehende] sólo determinados aspectos de la realidad, y es necesariamente más "simple" y "limitado"(p. 1).

Pero esta limitación no está referida a su capacidad para describir y representar la realidad, sino más bien, a las delimitaciones que se han planteado como objetivos específicos en la investigación y que orientan el proceso de modelado, como bien lo expresa Tapia (citado por Rocca 2011) al señalar que:

El modelo que se construye debe tener en cuenta todos los detalles que interesan en el estudio para que realmente represente al sistema real (Modelo válido). Por razones de simplicidad deben eliminarse aquellos detalles que no interesan y que lo complicarían innecesariamente. Se requiere pues, que el modelo sea una fiel representación del sistema real. No obstante, el modelo no tiene porqué ser una réplica de aquél (p. 4).

Lo más importante en los modelos es que puedan observarse con claridad las interrelaciones que se desarrollan dentro del sistema que pretende representar por eso García y Colunga (2006) afirman que, “El modelo...no es una reproducción detallada de todas las cualidades del sistema real, sino que

refleja solamente la estructura de relaciones y determinadas propiedades fundamentales de la realidad” (p. 3).

Construcción e implementación de modelos

La construcción de modelos se basa en premisas básicas determinadas por las características de la realidad estudiada y que se pretende representar; en este sentido, García y Colunga (2006) afirman que “En educación, el modelo se fundamenta en los paradigmas de la pedagogía que se insertan en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (p. 1).

Al mismo tiempo, señalando específicamente su utilidad en procesos de enseñanza-aprendizaje, García y Colunga (2006) argumentan que,

Un investigador interesado en la formación de la personalidad del educando, por ejemplo, puede crear, como producto de su búsqueda teórica, un modelo ideal de las interrelaciones que deben producirse, de la significación de cada una de las influencias educativas que en el alumno repercuten, así como del núcleo central del que debe partirse (p. 1).

Otro de los beneficios que trae para la educación la implementación de modelos, es que las acciones formativas modelizados suben al estatus teórico al convertirse en orientados conceptuales bien estructurados y fundamentados, en este sentido, según García y Colunga (2006):

Para develar las causas de los fenómenos o los efectos de determinada acción pedagógica; para que los hechos empíricos se eleven al nivel de las

generalizaciones teóricas, se hace necesario someterlos a un proceso de ordenamiento, selección, clasificación, generalización y comparación (p. 1).

En cuanto a los elementos constitutivos del modelo, éstos surgen del sentido y del propósito por el cual es creado y de las particularidades del fenómeno que será estudiado, esta realidad fue captada perfectamente por Boullosa, et al. (2009) al afirmar que:

Es imprescindible tener en cuenta en todos los casos que la información tomada y requerida en el modelo, depende de los fines del sujeto, así como del grado de complejidad y las características del proceso u objeto a modelar, lo cual adquiere un connotado sentido metodológico para cualquier estudio o investigación que se realice, donde resultan imprescindibles también los aspectos cuantitativos, cualitativos o ambos según las circunstancias lo cual posibilita la organización y ordenamiento por la complejidad del proceso u objeto para el modelado (p. 2).

Para Boullosa, et al. (2009) la modelación requiere de dos tipos de procesos o formas esenciales para su utilización: a) la aplicación de un modelo ya establecido o conocido y b) la obtención de un nuevo modelo.

En el caso de la aplicación, como su lógica indica, es poner en práctica a partir de un modelo teórico ya existente sus concepciones, exigencias y fundamentos bajo las condiciones en que se va a utilizar o quiere concretarse. Así, Boullosa, et al. establece:

La modelación para la obtención de un modelo teórico de la ciencia exige de un complejo proceso cognoscitivo, sistémico, ordenado, generalmente complejo para obtener ese objeto intermedio o auxiliar que explica y sustituye al original o

las partes de ese objeto que son de interés para el investigador y sobre el cual se va a interactuar (p. 4).

Para la implementación de los modelos es necesario tener en cuenta cada uno de los niveles involucrados en el proceso, tal como lo describen Ancizar, Yopez y Gómez (2009):

Los niveles de operación del modelo son los siguientes:

Nivel político: directivo, consejo superior, consejo académico y líneas de investigación, los actores de este nivel son: directivos institucionales del nivel central rector, vicerrector, director de planeación, consultores, asesores e investigadores.

Nivel normativo: es el nivel intermedio de un modelo educativo se caracteriza por la retroalimentación que hace, sus actores son: directivos institucionales planificadores académicos, profesores, estudiantes, investigadores, asesores jurídicos y expertos.

Nivel operativo: es el nivel de aplicación de la normatividad los actores son las facultades, programas de áreas, coordinadores, investigadores estudiantes líderes comunitarios o grupos de investigación (p. 79).

Normatividad de la formación integral

Si bien es cierto que no existe un conjunto de leyes que respalden la necesidad de construcción de modelos formativos; si existe un marco legal que aborda la temática referida a la formación integral en las instituciones educativas.

En primer lugar, la ley 115 de 1994 conocida comúnmente como Ley general de educación, fue constituida bajo el supuesto de que las orientaciones propuestas en ella propiciarán un marco legal apropiado para la implementación de estrategias en pro de la formación integral necesaria y acorde a las realidades sociales, económicas, morales y técnico-científico que requería el país, esto encauzo que los esfuerzos de las instituciones educativas estuvieran encaminados a la consecución de este loable fin; esta realidad se percibe en las constantes referencias que del concepto de formación integral se alude en la ley.

Por ejemplo, en el artículo 1 al establecer el objeto de la Ley, se vislumbra como elemento medular e inseparable en la misma esencia de la educación, la formación integral. El artículo la describe como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”.

En el artículo 5 de la misma Ley se mencionan los aspectos que están inmersos en el concepto de formación integral, como son, “lo físico, social, afectivo, ético, cívico y demás valores humanos”

El artículo 73 resalta que la manera de hacer realidad las intenciones formativas se vierten en la construcción de un proyecto educativo institucional (PEI) (Terreros, Edgardo, Gamaliel, & Iglesias, (p. 8).

En los artículos 91 y 104 se señalan claramente las responsabilidades de los actores involucrados en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Los estudiantes deben ser participantes activos y responsables de su propia

formación y los docentes son considerados agentes orientadores. (Terreros et al. 2003)

La formación integral está inmersa en todos los niveles educativos, aun en el nivel superior o universitario. Tanto es así, que la Ley que la regula, La ley 30 de 1992 en su artículo 1o, al definir lo que se entiende por educación superior y sus alcances, establece como su concepto rector la formación integral al decir que,

La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional (p. 1)

CAPÍTULO TRES – MARCO METODOLOGICO

Introducción

El contenido de este capítulo se refiere a las características metodológicas en la ejecución del trabajo, estas características giran en torno a la aclaración del enfoque y tipo de investigación asumida. Otro aspecto del presente capítulo, alude a la descripción de la población, a la presentación del instrumento y a las pautas que se siguieron para aplicarlo a fin de recolectar la información necesaria.

Enfoque de la investigación

Debido a la naturaleza no cuantificable de la situación de estudio, que conlleva metodológicamente a una aproximación al fenómeno de naturaleza observacional y de carácter “abierto, expansivo, que paulatinamente se va enfocando en conceptos relevantes de acuerdo con la evolución del estudio” (Hernández, Fernández y Baptista 2006, p. 525), la presente investigación se lleva a cabo siguiendo la línea general de los estudios educativos; esto es, el enfoque cualitativo.

Tipo de investigación

En cuanto al tipo de investigación, el presente trabajo, se adopta para el abordaje del problema un diseño de teoría fundamentada, consistente según Hernández (2006) en:

Un procedimiento sistemático cualitativo para generar una teoría que explique en un nivel conceptual una acción, una interacción o un área específica...es de naturaleza "local" (se relaciona con una situación y un contexto particular). Sus explicaciones se circunscriben en un ámbito determinado, pero poseen riqueza interpretativa y aportan nuevas visiones de un fenómeno (p. 687).

Descripción de la población

La población seleccionada para realizar la presente investigación está conformada por el personal que coordina las diferentes dependencias de la Corporación Universitaria Adventista, como son: Rector, Vicerrectores, preceptores, decanos, coordinadores de programas, gerentes de industrias y directores de departamentos de apoyo, con una población total de 26 personas.

Método para recolectar la información

La información para esta investigación se recolecta a través de la entrevista semi estructurada, para lo cual se elabora una guía de entrevista. Además se realizará una prueba piloto antes de entrevistar a los informantes claves. La guía de entrevista se puede observar en el anexo A.

Cabe aclarar que las categorías sobre las cuales está estructurada la entrevista, guarda relación con los elementos constitutivos de los modelos como fueron presentados en el marco teórico, los cuales a saber son: Fundamentación teórica, fines u objetivos del modelo y planes, proyectos y estrategias.

Una categoría de interrelaciones entre planes, proyectos y estrategias fue añadida en la entrevista; no por su definición como elemento componente del modelo, sino por constituirse en criterio clave para el cumplimiento de los objetivos trazados inicialmente en la investigación.

Después de aplicar la prueba piloto a dos candidatos, se realizaron ajustes consistentes en la anulación de 2 preguntas que a juicio de los informantes, tenían el mismo sentido; por otra parte, se reformularon 2 preguntas, debido a que su sentido no era claramente entendible por los entrevistados.

De una población de 26 personas con posibilidad de ser entrevistadas, solo se tomó como muestra 18 personas, debido a que estas fueron las que aceptaron y dispusieron de su tiempo en la aplicación de la entrevista. Tres de las entrevistas resultantes se descartaron porque a juicio de los investigadores, una no suministraba información relevante para la investigación y dos se realizaron fuera del tiempo límite para la recolección de la información.

CAPÍTULO CUATRO: ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN

Una vez comparada y sintetizada la información proporcionada por las quince entrevistas restantes, se agruparon en paquetes de tres entrevistas por cada uno de los cinco miembros del grupo de investigadores, con el propósito de sintetizar en un solo documento las ideas comunes y contrastantes de los entrevistados con relación a cada una de las categorías.

Como resultado de este procedimiento de análisis, se obtuvieron cinco documentos sintetizados de cada paquete de entrevistas asignadas a los investigadores.

Por último, los resultantes cinco documentos se sintetizaron y agruparon en el siguiente informe donde se describe el estado actual de la formación integral en la Unac percibidos desde la estructuración necesaria para los modelos, expuestos en el marco teórico.

Fundamentación teórica del modelo

En esta sección se presenta como requisito para la descripción del estado actual de la formación integral de la Unac en la puesta en práctica de sus estrategias, la posición que ocupa el modelo de formación integral frente al Modelo Educativo, la identificación de los lineamientos y directrices asumidos para la formación integral

en las distintas dependencias de la Unac, y la fundamentación teórica de sus distintas estrategias.

El modelo de formación integral de la UNAC

La Formación Integral es un fenómeno educativo ampliamente citado en los sectores educativos adventistas, pero la idea de un “Modelo de Formación Integral” propicia el espacio para diversas percepciones dentro de los distintos sectores y niveles de la comunidad Unacense. En una de ellas, la idea de estructurar un “modelo de formación integral en la UNAC” no es plausible; debido a que la formación integral es vista como la esencia y la razón de ser de la Universidad y de su Modelo Educativo. No es algo que se desprende, está inmerso en el Modelo Educativo y es transversal, permea todos los procesos que se desarrollan en la UNAC como son los proyectos educativos, los planes estratégicos, la realización de las clases, la proyección social, las actividades lúdicas y deportivas; configurando un modelo único, cuyo fin es reconciliar la relación del hombre con Dios, que en resumidas cuentas, es lo que pretende la Formación Integral en la UNAC. Bajo esta percepción, el Modelo Educativo de la UNAC es un modelo con enfoque de formación.

Desde otras percepciones, este Modelo se desprende de unos referentes metafísicos, epistemológicos y axiológicos de su Modelo Educativo, fundamentados en concepciones bíblicas y religiosas. En este sentido, es concebido como un plan estratégico, o como una especificación del modelo referido únicamente a la formación integral, sin ahondar en otros aspectos que

Contenidos en el Modelo Educativo, no apuntan a la formación integral de los estudiantes.

Con relación a la posición del modelo de formación integral frente al modelo educativo, las respuestas de los entrevistados no reflejó una diferenciación o dualidad entre los dos referentes educativos. En forma preponderante, se manifestó la posición de concebir la formación integral como el enfoque de la iglesia Adventista frente a la educación, su pilar fundamental, su esencia constitutiva y del cual se desprende la particularidad de su modelo educativo; de allí, que el modelo educativo es considerado en esencia un modelo de formación integral. Las acciones encaminadas a la formación integral del estudiantado no son ajenas al modelo educativo, este último se instituyó en razón del primero.

Lineamientos o fundamentos teóricos para el desarrollo de la Formación integral

Los lineamientos referentes en la Institución para el logro de la formación integral de los estudiantes se encuentran enmarcados filosóficamente en el Modelo Educativo, en los lineamientos pedagógicos, en la doctrina rectoral y en el proyecto educativo institucional (PEI), y hacen referencia a la restauración de la imagen de Dios en el hombre, al aprendizaje de la parte disciplinar, la integración de las diferentes áreas del conocimiento con la fe, la formación por el modelamiento, la propiciación de un ambiente cristiano en cada una de las actividades académicas e institucionales, entre otros. Sin embargo, es conveniente recalcar qué directrices, funciones u órdenes que pudieran guiar este proceso de formación integral, deberían ser materia de construcción.

Los lineamientos y directrices en las distintas dependencias se desprenden de los distintos documentos institucionales que están enmarcados en la filosofía adventista de la educación, y en términos generales, se resumen en buscar la restauración de la imagen de Dios en los estudiantes a través del desarrollo de las distintas dimensiones constitutivas del ser humano por medio de las acciones formativas de las distintas dependencias. Estas dimensiones son: la dimensión física, mental, social y espiritual.

Documentos referentes para el desarrollo de la formación integral en los estudiantes

Además de los documentos ya mencionados (Modelo Educativo, Lineamientos Pedagógicos, PEI y Documentos rectorales) que aunque están en vía de reconstrucción, son referentes vigentes, existen fuentes bibliográficas muy propias de la educación adventista utilizadas por las distintas dependencias como: Integración de la Fe en la Enseñanza y el Aprendizaje (Raquel de Korniejczuk), Repensar en la Educación (Tevni Grajales), Filosofía y educación (George Knight), Educar es Redimir (Miguel Núñez), entre otros. Se dispone de bibliografías de autores seculares como Modelos Pedagógicos de Miguel de Subiría, entre otros.

Pero en términos generales se señala que el documento de referencia primario es la Biblia y los escritos de E. White.

En cuanto a los aspectos filosóficos, el orientado conceptual existe y parte de los libros mencionados anteriormente, pero el orientado operativo consistente en la forma como se debieran articular las distintas dependencias y sus

respectivas estrategias es escaso, en otras palabras, saber que se quiere lograr la formación integral de los estudiantes, no señala necesariamente el cómo alcanzarlo (qué estrategias debemos crear, cómo debemos articularlas dentro de la dinámica universitaria y cómo evaluaremos su eficacia en términos de su impacto). Para esto, los documentos mencionados son limitados y se quedan cortos, es necesario plantear propuestas concretas a partir del quehacer investigativo.

Objetivos o fines del modelo

Objetivos o fines de la formación integral

La formación integral puede tener varios objetivos:

1. El pleno desarrollo de la personalidad, como lo reza los fines de la Educación en Colombia (Ley 115 art. 5, numeral 1).
2. El desarrollo armonioso de las facultades humanas. White (1987).
3. El reconocimiento y respeto de la individualidad, la singularidad y el valor personal de cada ser humano que tiene derecho de ser formado con esta visión de integralidad.
4. Evitar la desconfiguración que se le hace al ser humano, que lo presentan como un ente dualista o pluralista. El ser humano merece ser reconocido de manera integral y en perfecto equilibrio, entre los aspectos espirituales, físicos, sociales y mentales.
5. Concebir “al individuo como una unidad multidimensional, cuya formación implica un proceso de construcción, crecimiento, maduración y perfeccionamiento que

le permite un desarrollo equilibrado de sus facultades” (Primer Simposio de Formación Integral, 2003, p. 9).

6. La Ley 30 de 1992, la podría definir como un producto de la educación superior que posibilita “el desarrollo de las potencialidades” del ser humano de una manera integral (Art. 1).

7. El Artículo 6 de la misma Ley, menciona entre los objetivos de la educación superior el de profundizar en la formación integral de los colombianos, dentro de las modalidades y calidades de la educación superior, capacitándolos para cumplir las funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país.

8. La formación integral es un concepto que está presente en todos los principios que rigen los proyectos educativos, las misiones y los propósitos de cualquier universidad en Colombia y en el mundo como una política universal. La formación integral es un principio orientador de todo el proceso de formación universitaria.

9. Por lo menos la formación integral, está planteada como unos de los objetivos o fines de la educación, no importando su nivel o modalidad; la otra cosa es que se está trabajando en el logro de la misma.

Pero sin duda alguna, el macro fin de la formación integral como lo entiende la educación adventista, corresponde llevar a los jóvenes a una relación salvadora con Jesús. Es la búsqueda de la restauración de la relación del hombre con Dios, a partir del pleno desarrollo de todas las facultades de su ser. De este objetivo fundamental se desprenden otros muy necesarios, como es la

formación de una mente cristiana con valores bien establecidos, la preparación para el servicio en la temporalidad de esta vida y en la futura vida eterna y el desarrollo del carácter, entre otros aspectos.

Por otra parte, la formación integral debe ser autónoma, plena e interdisciplinar, que finalmente con el componente intelectual, pueda impactar de manera positiva a la sociedad en que los estudiantes se encuentran inmersos.

En los consultantes se percibe la claridad que tienen del fin último de la formación integral como lo presenta la perspectiva adventista, que es la salvación de los jóvenes. Este enfoque de la formación integral en contraste con lo expresado en la Ley General de la Educación es la propiciación de un contexto de salvación en el que los jóvenes puedan iniciar a través de sus distintas experiencias académicas una relación salvadora con Dios.

Objetivos específicos para la formación integral

Los objetivos específicos que se trabajan en cada dependencia de la UNAC van en función de los objetivos institucionales. De manera general, se pueden agrupar ciertos criterios y fines que se han trazado todas las dependencias en su quehacer, los cuales son: acercar a los estudiantes más a Dios, hacer de cada joven un producto competente y que pueda ser de gran utilidad para la sociedad en la que se encuentra. Por otra parte, se busca recuperar el estudio personal de la biblia, el desarrollar el carácter y la personalidad de los jóvenes, formar personas responsables y diligentes

mediante su quehacer laboral, para que de esta manera puedan ser personas creativas, capaces de repensar y construir nuevas ideas y que consoliden el modelo educativo.

Para los coordinadores de dependencias, sus objetivos específicos son la expresión en el contexto de la facultad o programa de los objetivos institucionales. En este sentido, abarcan el desarrollo de las dimensiones humanas en el contexto del desarrollo de un perfil profesional específico. Aunque esto es cierto, se evidenció a través de la información recolectada, que esos objetivos en la mayoría de los casos no salen del nivel de la generalidad, es decir, no se ahonda en los verdaderos objetivos específicos que generen propuestas y estrategias formativas que operacionalicen y lleven a cabo el ideal buscado en los objetivos generales de la formación integral.

Por otra parte, es de aclarar que los objetivos trazados en cada dependencia varían de acuerdo con la naturaleza de su labor o a su campo de acción formativa en determinados aspectos o dimensiones de la formación integral de los estudiantes; de esta manera, en la dependencia de la Vicerrectoría de Desarrollo Espiritual, sus objetivos específicos van encaminados o contextualizados en forma prominente con respecto al desarrollo de la dimensión espiritual de los estudiantes. Lo mismo ocurre con las facultades, programas, academias y talleres de práctica, cada una atiende a una determinada dimensión de la formación integral, por ejemplo, en el caso de los programas académicos sus objetivos van encaminados mayormente al desarrollo de la dimensión intelectual de los jóvenes, los talleres de práctica formulan

objetivos relacionados con la dimensión laboral, el departamento de Bienestar Estudiantil persigue objetivos relacionados con la dimensión social, recreativa y de salud de los estudiantes.

Coherencia entre los objetivos de las dependencias y los objetivos institucionales

Los objetivos que se trabajan en cada dependencia de la Universidad están en pro de los objetivos institucionales, puesto que en la construcción del PEF y los PEP, se tuvieron en cuenta la articulación de la filosofía, los objetivos y fines institucionales. Son objetivos paralelos, que no compiten ni se contradicen. Los objetivos de Facultades y de Programas, beben de una misma fuente, de los objetivos y fines institucionales.

Los objetivos institucionales procuran la formación del carácter de los estudiantes, quienes finalmente se convertirán en servidores de la sociedad. En esa dirección, cada dependencia ha generado espacios en los cuales los estudiantes puedan poner en práctica los conocimientos adquiridos en cada una de sus áreas de estudio y consolidar sus conocimientos en el ejercicio del servicio, que es uno de los objetivos institucionales.

Según la apreciación general de los entrevistados, la coherencia entre los objetivos específicos de las dependencias y los institucionales se manifiesta en que los primeros son la adecuación a nivel de departamento, de los objetivos institucionales y de las políticas y lineamientos rectorales en cuanto a la formación integral de los estudiantes y la responsabilidad particular de cada dependencia en el proceso.

Estrategias, planes, programas, proyectos y/o actividades

A continuación se presentan el resultado de las estrategias identificadas en la Unac encaminadas al logro de la formación integral de los estudiantes, enmarcados en las dimensiones constitutivas de la formación integral como lo entiende la Educación Adventista. Además, se describen el fundamento teórico en algunas de ellas y los criterios de evaluación empleados.

Estrategias, planes, programas, proyectos y/o actividades para el logro de la formación integral de los estudiantes

El PEI presenta claramente, la manera como la Unac, incorpora el desarrollo de estas dimensiones: Intelectual, laboral, espiritual, física y social del estudiante:

Intelectual.

Se pretende desarrollar a partir del uso de metodologías de aprendizaje activo que puedan estimular el pensamiento crítico y reflexivo; mediante los contenidos de las disciplinas y la validación del conocimiento a través de la investigación.

Laboral.

Se concibe a través de las prácticas profesionales y el trabajo formativo. Se incluyen en esta categoría los talleres de práctica, como estrategias de formación de competencias para el trabajo, ya que allí se aprende un oficio que

en determinado momento será de gran utilidad para quien lo ejerza al tiempo que de una u otra manera ayuda para el desarrollo del carácter.

Espiritual.

Las estrategias concernientes a la espiritualidad se llevan a cabo desde la Vicerrectoría de Desarrollo Espiritual y la capellanía. Dentro de esta categoría las más destacadas son:

1. El Programa de Mentoría, Soporte y Acompañamiento al Estudiante (PROMESA). Este programa consiste en integrar grupos de 10 a 12 estudiantes conformados por ellos mismos, quienes escogen a un docente o funcionario de la Corporación para que sea su mentor, el cual vela por las necesidades físicas, mentales, espirituales y sociales de los alumnos que tiene a cargo. En este programa se lleva a cabo una serie de actividades y una de ellas consiste en la distribución gratuita a todos los estudiantes de un material valioso para su desarrollo espiritual, el cual es, el folleto de escuela sabática, material que les ayudará a crecer espiritualmente.
2. En la academia, por medio de estrategias educativas que integran la fe con la enseñanza y el aprendizaje, mediante la pedagogía del modelamiento. Que recalca el ejemplo ético del docente frente a sus estudiantes.
3. Las semanas de énfasis espiritual realizadas cada semestre del año, permiten hacer una auto evaluación de la relación personal con Dios y que jóvenes que aún no han entregado su vida al Señor lo puedan hacer.
4. Las actividades misioneras.
5. Los devocionales al comenzar cada clase.

6. Los retiros espirituales de las facultades.

7. La conservación de un campus y un ambiente universitario cristiano propicio para el crecimiento de la fe.

8. Se cuenta con programas como Amanecer con Jesús que consiste en la realización de una reunión espiritual en horas tempranas de la mañana.

Física.

Se desarrolla mediante la promoción y preservación de un estilo de vida saludable, a través de:

1. Una alimentación adecuada, a través del servicio de alimentación universitaria cuya propuesta gastronómica es de línea vegetariana.

2. Por el desarrollo y la práctica del ejercicio físico, la recreación y el descanso. Enseñados a los estudiantes por medio de las materias de cultura física.

3. A través de la materia de Formación Integral II, concerniente a la perspectiva adventista de la salud, se enseñan los ocho remedios naturales como estrategia para que los alumnos adquieran una visión integral de la salud.

4. Además, en la UNAC se cuenta con áreas de atención a la salud, como el Centro Médico Adventista, el cual atiende a los estudiantes en áreas más específicas como son; medicina general, atención oftalmológica, atención odontológica, servicio de laboratorio, programa de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, seguro estudiantil en caso de accidentes y servicio de área protegida con EMI.

Todas estas estrategias y programas buscan y procuran el buen funcionamiento y desarrollo físico del estudiante.

Social.

Esta dimensión se cultiva a través de la participación en actividades de proyección social, cultural, que propician la sana convivencia, la cooperación y el servicio hacia los demás. Se puede mencionar el programa PROMESA, desarrollado por la Vicerrectoría de Bienestar Estudiantil, que involucra un programa de tutoría donde los estudiantes se reúnen en el hogar de un docente para integrarse y socializar, crear un proyecto misionero y una actividad de integración social; además, se provee del folleto de escuela sabática a los estudiantes. Este programa junto con todas las actividades de integración que se han diseñado desde Bienestar Estudiantil, busca la recreación sana y la socialización de jóvenes y profesores. Cabe destacar el papel de las residencias universitarias donde se encuentran preceptores, personas encargadas de velar y atender las necesidades de bienestar de todos los alumnos.

Por último, se puede mencionar la atención psicológica, esta se ofrece a quienes lo requieren. Además talleres de autoestima, formación en valores, métodos de estudio, cómo prepararse para exámenes y preparación para la vida profesional, las cuales tienen el propósito de prevenir conductas y comportamientos que obstaculicen el libre desarrollo del alumno y que le afecten social y culturalmente.

En el análisis de las estrategias se percibe que en la Unac la espiritualidad y el desarrollo de la sociabilidad y la salud son componentes importantes en comparación al desarrollo de la parte mental y laboral, que si se lo evalúa con base en la cantidad de

estrategias llevadas a cabo en cada una de estas dimensiones, se encuentra una escasez de estrategias formativas más allá de la presentación de clases en el caso de la academia y del desarrollo de la labor en los talleres formativos.

Estrategias en el contexto de las dependencias que se han implementado para el logro de la formación integral de los estudiantes

Además de las estrategias institucionales se hace evidente la implementación de estrategias en cada facultad y programa. Para ello, se requiere para la concreción de la formación integral, procesos intencionados, pertinentes, creativos, planificados y frutos de la labor investigativa. Es pertinente aclarar que, cada facultad y programa es autónomo en la formulación de sus estrategias, pero las presentadas a continuación en su mayoría son generales, puesto que son aplicadas en las distintas dependencias sin distinción de su naturaleza, llámese facultad, programa o talleres formativos.

Estrategias para la formación espiritual

Preocupados por el bienestar espiritual de los jóvenes de la Universidad, desde los diversos departamentos institucionales, se han emprendido algunas estrategias consecuentes a la formación integral de los estudiantes como son:

1. Los cultos que se llevan a cabo en las mañanas, antes del inicio de las actividades académicas, laborales o administrativas.

2. El repaso de la lección de escuela sabática en algunas dependencias.

La recepción de sábado con los estudiantes.

3. Los espacios de atención psicológica y orientación de la capellanía.

4. Con respecto a las estrategias en los programas a distancia se observó como estrategia formativa y vinculante a los espacios espirituales, la acción de enviarles correos en donde se transmiten mensajes espirituales. También, se les abre un espacio durante un día o dos de la semana para que interactúen vía web con la psicóloga o el personal de capellanía.

Estrategias para la formación social

En cuanto a la sensibilización del estudiantado para con su entorno social es importante destacar:

Las actividades de proyección social como expo-salud, donde los estudiantes pueden participar y percibir los principios de salud adventistas como algo práctico y beneficioso tanto para ellos como para la comunidad.

Además, es propicio mencionar la actividad de proyección social a las iglesias del distrito metropolitano de Medellín, que frecuentemente son asistidas por medio de distintas programaciones llevadas a cabo por el personal estudiantil de las diferentes dependencias.

Adicionalmente y acorde con la filosofía educativa relacionada con el acompañamiento estudiantil, desde las diferentes dependencias se llevan a cabo reuniones de integración con el estudiantado fuera del contexto académico, como: Salidas a comer, recepciones de sábado, actividades deportivas entre los estudiantes laborantes en el departamento y el festejo de los cumpleaños, etc.

Estrategias para la formación intelectual

No siendo ajenos al desarrollo intelectual, las facultades y programas académicos incentivan constantemente a los estudiantes a participar en espacios formativos en investigación, tales como, semilleros y grupos de investigación. Además, los frecuentes concursos de ortografía, organizados por parte de la biblioteca y sus estrategias consecuentes a que los jóvenes se adentren en el mundo de la literatura, a través de concursos de libros de carácter secular o religioso, todo lo cual se constituyen en una excelente herramienta para el desarrollo de habilidades cognitivas.

Una de las situaciones expresadas por los Coordinadores y/o Jefes de las dependencias consultadas, es que no existen, aparte de las institucionalmente establecidas y que involucran en responsabilidad a las dependencias, estrategias o programas concretos y muy particulares que expresen la manera como determinado departamento quiere actuar sobre sus estudiantes en lo concerniente a la formación integral. Esta es una gran falencia a juicio de los investigadores, pues en la mayoría de los casos se traduce en un compromiso del departamento con las actividades institucionales. Solamente en casos esporádicos se mencionan estrategias propias en programas académicos como el de la escuela de música que con intencionalidad relacionada a la integración de la fe en la enseñanza-aprendizaje, evalúan cada viernes las propuestas de la semana de clase de sus docentes referentes a este tópico.

Experiencias significativas que dan cuenta del cumplimiento de la formación integral en los estudiantes

La atmósfera característica de la UNAC es una en donde a juicio de los coordinadores de departamentos, las acciones emprendidas por cada una de ellas están supeditadas al macro fin de la educación adventista que es la formación integral. Esta atmósfera se constata en las experiencias significativas vividas en las diferentes dependencias. Algunas de ellas se refieren a estudiantes no adventistas bautizados en las semanas de oración, gracias a estudios bíblicos llevados a cabo por sus compañeros de estudio en las dependencias. Otras se refieren a las experiencias personales que muchos jóvenes han tenido con Dios, y que a juicio de los mismos, ha sumado a su formación como personas integrales.

En forma general, para la Vicerrectoría de Desarrollo Espiritual, se pueden observar corazones realmente tocados por el Espíritu Santo, jóvenes que se dan cuenta que la vida en la UNAC es diferente y notan la importancia de entregar su vida a Cristo Jesús. Para esta y otras dependencias, esas son las experiencias más reales y significativas que se han podido observar.

En forma muy específica, para algunas dependencias como la Facultad de Salud, es satisfactorio observar el impacto y las impresiones que se generan sobre algunos de sus estudiantes cuando son expuestos a la perspectiva adventista de la salud. Cuando comprenden esa particular forma de concebir la integralidad en la salud humana, su estilo de vida es confrontado y algunos manifiestan el interés de cambiar muchos de sus malos hábitos.

En el marco de la celebración de los diez años de la tecnología en APH, hubo una reunión con egresados que permitió corroborar algo que la Facultad percibía desde hace algunos años. Es el hecho que sus egresados son muy apetecidos en el mercado laboral, debido a algo que los diferencia y lo cual los empleadores no logran definir, pero que se manifiesta en una actitud particular hacia el trabajo, en una particular forma de ser que los distingue y que hace muy apetecida su labor; tanto, que los prefieren sobre el personal que egresa de programas similares en otras universidades que también tienen muy buena calidad. Para la Facultad de Salud y sus programas se percibe que en forma general sus estudiantes tienen una misma marca y esa marca es una diferencia generada por la formación que ofrece la Universidad.

A propósito de la visita de acreditación de los programas de Educación, se puede mencionar una experiencia significativa con la par académica que vino a evaluar el programa de Preescolar, quien manifestó haber quedado muy impresionada del Modelo Educativo de la UNAC, tanto que, siendo docente en otra universidad en el Meta, prefería que su hija en caso que quisiera estudiar preescolar, viniera a estudiar en la UNAC, aunque en la universidad donde trabaja en Villavicencio ofrecieran el mismo programa.

Por último, es de destacar la percepción que llegan a tener muchos de los egresados que al terminar su programa de pregrado en la UNAC y al comenzar estudios en otras universidades del sector de Medellín, logran identificar las grandes diferencias que existen entre el Modelo Educativo Adventista y el propuesto en otras universidades; diferencia, que a juicio de los egresados, se

constituye en una ventaja de la UNAC en lo que se refiere al desarrollo integral de las dimensiones del ser humano.

El resultado del análisis de las experiencias significativas, demuestra a juicio de los investigadores que la formación integral en la Unac es una realidad, prueba de ello son los relatos testimoniales de las personas que han tenido contacto con la Universidad, de la manera como nuestra visión los ha impactado y como todas las acciones institucionales y personales que se proponen para la formación integral de los alumnos, es un valor diferenciador frente al modelo educativo de otras universidades. La mayoría de estas experiencias son valoraciones concernientes al aspecto de la espiritualidad, los valores que adquieren los estudiantes y del ambiente cristiano universitario que nos caracteriza, pero son pocos los testimonios que resalten positivamente la calidad de la formación en materia académica y de calidad educativa.

Fundamento teórico para las estrategias en pro de la formación integral que se desarrollan en las dependencias

Por ser de carácter cristiana, todo lo que se hace en la Unac está fundamentado en la revelación de Dios consignada en la Biblia y en los libros de E. White. A partir de la concepción de educación que allí se plantea, se desprende el enfoque distintivo de los documentos rectorales, la documentación de la Corporación y los Proyectos Educativos de Facultad y de los programas, que sintetizan en la formación integral el pilar de la misión institucional. Sin embargo, las dependencias, al no tener estrategias productos de su propia reflexión en cuanto a la formación integral, se basan en las

pocas estrategias empíricas que se realizan por la retroalimentación institucional con el personal docente en retiros espirituales y capacitaciones.

Evaluación del alcance de los objetivos en el desarrollo integral de los estudiantes

Desde la rectoría, la evaluación se hace a través del plan estratégico, donde participa la comunidad docente por medio de una revisión periódica de parte de los pastores, decanos y directivos para conocer cómo va el proceso y qué se puede implementar para mejorar. Otro aspecto de la manera como se evalúa es a través de la observación y los criterios que el maestro puede dar.

Desde distintas facultades y dependencias, se percibe la carencia de una estrategia, un instrumento de evaluación o un indicador evaluativo, que ayude a medir exactamente cuál es el alcance de las acciones formativas de la formación integral que se ofrece en la Unac. A las preguntas ¿cómo se mide la formación integral y si es mayor el alcance que el año pasado?, ¿qué tan efectivo ha sido la formación en esta Institución? no se tienen unas respuestas definidas debido a que no hay un mecanismo que ayude a hacer más objetivo, en ese sentido de la evaluación de la formación integral, y del impacto resultante de las estrategias formativas sobre los estudiantes.

Para algunas dependencias, la causa de que no se tenga estipulada una forma de evaluar la formación integral es debido a que no existen estrategias, ni programas específicos a implementar. Para otras, aunque existan algunas estrategias, más allá de lo establecido institucionalmente, no se percibe un todo coherente que articule, ordene y direcciona las distintas estrategias, que a su vez

permita una mejor comprensión del fenómeno formativo en la UNAC, de la interrelación entre sus estrategias y dependencias y de su respectiva evaluación.

La lectura de este informe concerniente a la evaluación podría dejar una impresión negativa en cuanto a los procesos de evaluación en la Unac. La evaluación no es un aspecto del proceso educativo, ajeno a la experiencia de la Unac. Aunque si es de destacar, según lo informan algunos coordinadores, que los procesos de autoevaluación ligeramente han empezado como una práctica institucional, y es uno de los objetivos que han sido concertados a alcanzar, como lo expresa el PEF.

Pero cabe resaltar que, la evaluación en esta investigación no es concerniente a la evaluación de los programas propiamente dicha, ni a los procesos administrativos que se realizan, está circunscrita a la evaluación de la efectividad de las estrategias de las dependencias relacionadas con la formación integral de los estudiantes, específicamente. En este sentido, la dificultad de evaluar la formación integral si bien subyace en la carencia de unas estrategias definidas y de un mecanismo que permita recoger todas las estrategias y presentarlas como un todo coherente, radica primordialmente en la dificultad de evaluar algunos aspectos de la formación integral como son los valores y la espiritualidad. En estos aspectos son pocos los estudios que se han realizado.

Interrelación de las estrategias

Siendo que uno de los propósitos de los modelos es develar las causas de los fenómenos y las posibles interrelaciones entre ellos. A continuación, como resultado de

la comparación del Modelo de Formación Integral de la Unac con la estructuración general de los modelos propuestos en el marco teórico, se describen las posibles interrelaciones o carencias que se presentan en la puesta en práctica de las distintas estrategias en la Unac.

Interrelación de las estrategias de las diversas dependencias universitarias

En la Unac se puede inferir, por lo percibido y comentado en las entrevistas a los coordinadores y/o jefes de departamentos, que la interdisciplinariedad, la transversalidad y otras formas de articulación, están en su fase inicial, y que hay un prelude de buenas intenciones, las cuales necesitan de voluntad y gestión.

A continuación se presentan algunas interrelaciones percibidas entre las estrategias institucionales en relación a cada una de las dimensiones de la Formación Integral.

Interrelación en las estrategias laborales.

En este aspecto se evidencian las interrelaciones en los intercambios y movilización de estudiantes a otras dependencias, donde aportan mayor utilidad debido a la detección de ciertas cualidades, habilidades y actitudes que se acoplan mejor a la naturaleza del trabajo de ciertas industrias y dependencias.

Interrelación en las estrategias espirituales

En capellanía al enviar personas, ya sea estudiantes o pastores, a predicar a las distintas dependencias. También por los retiros espirituales que en ocasiones organizan conjuntamente 2 o más facultades.

Interrelación en las estrategias académicas.

Desde la academia cabe aclarar que, no hay un documento que respalde la articulación entre las facultades, pero de alguna manera se entrelazan por la cooperación de una dependencia con otra. La interrelación que existe entre la Facultad de Salud y demás programas se evidencia a través de la cátedra de Formación Integral II, la cual permite que la cosmovisión de salud adventista esté en todas las carreras por medio de la presencia de docentes que comunican el tópico de salud a todas las instancias académicas. Otra interrelación evidenciada es la que se da a través de los planes de emergencia que lleva a cabo el programa de APH en los hogares, en los planes de emergencia en el edificio central, en el edificio Bolívar Rave y en las industrias alimenticias.

En la Facultad de Teología, sus estrategias se articulan con otras facultades por el mecanismo de la investigación, evidenciados en los proyectos de investigación que realiza, en ocasiones, conjuntamente con la Facultad de Educación.

Interrelación en las estrategias sociales.

En los eventos o actividades institucionales, como el programa PROMESA, en donde se integran estudiantes de distintos programas y dependencias bajo un mismo tutor, con el fin de desarrollar actividades de integración espiritual, de carácter social y recreativo.

El análisis de la información arroja como resultado que, al no existir estrategias o programas específicos en las dependencias más allá de las institucionalmente establecidas, la formación integral de los estudiantes se lleva a cabo por el compromiso de las dependencias en el apoyo de las actividades y estrategias institucionales (como el programa PROMESA, las semanas de oración, el desarrollo de las materias del área de cosmovisión impartidas por la Facultad de Salud y Teología a todas las carreras, las pautas institucionales para realizar una reflexión y una oración antes de cada clase etc.). A raíz de esta situación, es imposible en el marco de la información suministrada por las entrevistas, establecer interrelaciones puntuales y claras entre planes, programas y estrategias inexistentes en las dependencias. Las mencionadas por los entrevistados son en su mayoría resultado del compromiso y la responsabilidad de las dependencias con relación a la programación institucional.

Se podrían catalogar algunas acciones emprendidas por distintas facultades o programas sobre otras como una prestación de servicios, una proyección de su quehacer, pero no como una estrategia, que encaminadas a la formación integral de los estudiantes, sean concebidas, planificadas, desarrolladas y ejecutadas por dos instancias universitarias. Este tipo de articulación no existe, aunque como mencionan algunos coordinadores y/o jefes

de dependencias, la interdisciplinariedad, la transversalidad y otras formas de articulación, están en su fase inicial, y hay un preludio de buenas intenciones las cuales necesitan de voluntad y gestión.

Espacios de comunicación para el diálogo y mutua colaboración entre las diferentes instancias universitarias en pro de la formación integral de los estudiantes

Aunque existen sistemas de información en donde se genera el debate, el dialogo y la retroalimentación, como son las reuniones docentes y juntas directivas, en donde cada uno expone sus puntos de vista y de esta manera llegar a acuerdos concernientes a la Formación Integral y a otros tópicos, no existen espacios formales, organizados, con otros estamentos de la institución, o con otras carreras o dependencias que permitan la comunicación en torno al tema único de la Formación Integral, realmente no existen, podría intentarse que eso se dé, de tal manera que la Formación Integral se convirtiera en una estrategia más institucional, en donde se establezca la forma como cada carrera se relaciona entre sí y con otras instancias universitarias a través de un determinado mecanismo. Como no existe realmente, se da lo que va ocurriendo en el tiempo por la dinámica de la Universidad, y aun así se logran generar experiencias significativas.

Pero en términos generales en la percepción de algunos directivos de departamentos, más que discurso y teorías, se requiere de procesos más activos que investiguen, que debatan, que construyan e innoven y hagan factibles la cohesión entre la teoría y la práctica.

Un análisis puntual de este aspecto nos lleva a pensar que en la mente de los coordinadores la formación integral como estrategia, al parecer se origina a partir de una gestión directiva central y no consultiva con los distintos departamentos de la Universidad.

Apoyo de otras dependencias (capellanía, psicología, preceptoría) para atender necesidades de los estudiantes.

Cuando las circunstancias lo ameritan y lo requieran, las facultades o los talleres de práctica acuden a otras dependencias en apoyo a la realización de sus actividades; un caso concreto, es el apoyo que presta la capellanía para el desarrollo de las actividades espirituales dentro de estas instancias Universitarias.

Estas mismas instancias solicitan información de los preceptores, con el fin de conocer la razón del comportamiento inadecuado manifiesto por algunos estudiantes.

Afinidad entre las dependencias.

Una constante en las entrevistas es el punto de vista de que esta afinidad debería darse con todas las dependencias. En el caso particular de la Facultad de Educación, a juicio de su propio decano, esta Facultad debería ser propiciadora, ayudadora, orientadora de los procesos y estrategias encaminadas en el logro de la Formación Integral. Es una deuda que debe ser saldada, y para ello se requiere de voluntad política y tiempo que coadyuve a este ideal.

Pero en términos generales, la mayor afinidad entre las dependencias, es la fuerte relación que existe con la Vicerrectoría de Desarrollo Espiritual, la Vicerrectoría Académica y la División de Investigaciones, ya que de ellas se desprenden políticas para todos los programas concernientes a la parte espiritual, al desarrollo de la intelectualidad y la formación investigativa respectivamente.

CAPÍTULO CINCO – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Una vez terminada la investigación, se puede concluir que:

Los constructos involucrados en la elaboración de un modelo de formación integral están constituidos por 3 elementos fundamentales, los cuales son: Fundamentación teórica del modelo; fines y objetivos del modelo; y estrategias, maneras y formas. Aparte de estos elementos que son la estructura del modelo, es necesario que éste evidencie las interrelaciones que surgen de la puesta en práctica de sus distintas estrategias. Los criterios para la construcción del modelo parten de las particularidades del fenómeno a representar que en el caso de la educación es la representación conceptual de las influencias sobresalientes que deberían ejercerse en el estudiante en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

La descripción del estado actual de la formación integral en la Unac, hace referencia en primer lugar al posicionamiento del modelo de Formación Integral en el Modelo Educativo de la Unac, en este sentido el modelo de formación integral es la esencia del Modelo Educativo de la Unac, que transversaliza y permea todas las acciones emprendidas en la institución.

En segundo lugar involucra la identificación de los lineamientos y directrices asumidos para la formación integral, que en el caso de las distintas dependencias de la Unac, es la restauración de la imagen de Dios en los estudiantes a través del desarrollo de las distintas dimensiones constitutivas del ser humano, como son: la dimensión mental, social, espiritual y física.

En tercer lugar implica evidenciar los fundamentos teóricos que dan soporte a las acciones formativas en la Unac, estos fundamentos teóricos se desprenden de los distintos documentos institucionales enmarcados en la filosofía de la Educación Adventista (Modelo Educativo, lineamientos pedagógicos, PEI, PEF, PEP y Documentos rectorales); dichos referentes, se constituyen en orientados conceptuales acerca de lo que implica la formación integral.

En cuarto lugar, la descripción del estado actual de la formación integral en la Unac hace referencia a las estrategias propuestas para la formación integral de los estudiantes. En el caso de la Unac existen programas institucionales destacados como el Programa de Mentoría, Soporte y Acompañamiento al Estudiante (PROMESA), las semanas de oración estudiantil en cada semestre, el desarrollo de las materias del área de cosmovisión cristiana que se imparten a todas las carreras a través de la Facultad de Salud y Teología.

En el caso particular de las dependencias no existen con claridad estrategias diseñadas por las distintas dependencias que aparte de las institucionales y de las propias generadas por la dinámica de la academia, apunten como una programación planificada al desarrollo de la formación integral de los estudiantes. En la mayoría de los casos, la responsabilidad de las dependencias en relación a este tópico de la

formación integral, se resume en el compromiso a las actividades institucionales y al desarrollo de las clases y de la programación académica.

Siguiendo el patrón de causa y efecto en relación a lo concluido en el párrafo anterior, se concluye que es no es posible hasta el momento, establecer con claridad cuáles serían las interrelaciones que surgirían entre las estrategias de las distintas dependencias.

Si bien es cierto que para los entrevistados, el Modelo educativo de la Unac es un modelo en donde la formación integral es su esencia constitutiva, la realidad es que a partir del análisis, es necesaria la construcción de un Modelo de Formación Integral de la Unac que corporalice esa esencia de la filosofía de la educación adventista. Un modelo que direcciona en una forma definida la ejecución e implementación de las intenciones educativas encaminadas a la formación integral. Un modelo que permita establecer no solo un orientado conceptual, sino operativo para la gestación, desarrollo, ejecución y evaluación de las estrategias encaminadas a la formación integral, y un modelo que nos permita tener una mejor comprensión estructural del fenómeno y de las interrelaciones entre sus elementos constitutivos, de tal manera que la formación integral se convirtiera en una estrategia más detallada, en donde se establezca la forma como cada carrera se relaciona entre sí y con otras dependencias universitarias a través de un determinado mecanismo.

Recomendaciones

Ahondar más en el orientado conceptual concerniente a la creación de modelos aplicados a la educación y específicamente a la formación integral

Abrir y crear espacios para el debate, la investigación y creación de estrategias conjuntas que aporten nuevas alternativas en la búsqueda de formar integralmente a los estudiantes desde la interdisciplinariedad, la transversalidad y otras formas de articulación a partir de las estrategias y acciones de las distintas dependencias.

Se recomienda la ejecución de una segunda fase para el proyecto, que permita la convalidación de la información provista por el marco teórico y la información suministrada por los entrevistados, con la información de los documentados institucionales y de las dependencias, para una triangulación de la información, que a partir de estas tres fuentes: marco teórico, información de entrevistas y revisión de documentos referentes en las dependencias, permitan extraer con mayor grado de claridad, las interrelaciones que puedan surgir de los distintos procesos desarrollados en la UNAC para la formación integral de los estudiantes desde la fundamentación de la filosofía de la educación adventista y su puesta en práctica.

Bibliografía

- Aldereguia, L. M. (2002). *Vinculación de los fundamentos filosóficos del método de simulación con la modelación como método científico general de investigación*. Recuperado el 20 de Abril de 2011, de Revista Cubana Educación Médica Superior: http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol16_3_02/ems03302.htm.
- Ancizar, R., Yopez, J., Gómez, P., Pinzón, E., & Y Torres, F. (2009). *Construcción de un modelo de un currículo integrado para la educación superior un estudio de caso de la universidad de Caldas*. Manizales Colombia: Editorial universidad de caldas.
- Arenas, L., & Jaimes, L. (Junio de 2008). *Calidad y competencias: Propuesta de un Modelo Educativo en Educacion Superior*. Recuperado el 9 de Marzo de 2011, de Revista de la facultad de ingenierías físico mecánicas: EBSCO
- Arlegui de Pablos, J. (2004). *La representación, modelización y simulación de*. Recuperado el 5 de Abril de 2001, de Fenómenos físico-naturales. Universidad Pública de Navarra: <http://www.xtec.es/logo/ponencia/javier1.htm>
- Betancourt, J., Amaya, O., & Perdomo, A. (2007). Propuesta de modelo educativo virtual. *Revista Cubana de Física*, 24(1), 59-63.
- Boullosa, A., Lage, J., & Hernández, E. (2009). *La modelación y los modelos teóricos en la ciencia. Una concreción en la auditoría interna con enfoque de riesgo*. Recuperado el 9 de Marzo de 2011, de Revista Cubana de Educación: <http://www.eumed.net/2099b/tjm.htm> EBSCO

- Colunga, S., & Garcia, J. (2006). *La modelación, los modelos y su importancia para las ciencias de la educación*. Recuperado el 8 de Abril de 2011, de <http://www.monografias.com/trabajos36/los-modelos/los-modelos.shtml>.
- Hernández, S. R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: México: McGraw Hill.
- Ibarra, E. (2006). *Instituciones de Educacion Superior*. Recuperado el 31 de Marzo de 2011, de EBSCO: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/604/60413808.pdf>
- Korniejczuk, R. (2005). *Integracion de la fe en la enseñanza y el aprendizaje. Teoria y práctica*. México: Publicaciones Universidad de Montemorelos.
- Ley 115. (1994). *Ley general de educación*. Recuperado el 20 de Mayo de 2011, de <http://menweb.mineduacion.gov.co/normas/concordadas/Decreto115.htm>
- Ley 30. (1992). *Ley de Educaión Superior*. Recuperado el 20 de Mayo de 2011, de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85860_archivo_pdf.pdf
- Ljung, L. (1988). *System Identification. Theory for the user*. Recuperado el 12 de Abril de 2011, de <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/ingenieria/2001619/lecciones/ljung/node1.HTML>
- Moran, L. (2009). *Criterios para el análisis comparativo de modelos y diseños educativos*. Obtenido de Revista de la Facultad de Educación: Educación y Educadores: EBSCO
- Orozco, L. (1999). *La formación integral: mito y realidad*. Bogotá: Editorial Uniandes, Tercer Mundo.

- Pérez, G., Nocedo, L., Lucy, M., & Garcia, I. (1996). *Metodología de la Investigación Educativa. Primera parte. Temas 1 Y 4*. La Habana: Editora Pueblo y Educación.
- Reyes, W., & Gonzales, R. (2007). *Aproximación de la fundamentación teórica o de formación docente constructivista*. Recuperado el 12 de Abril de 2011, de www.revistas.luz.edu.ve/index.php/omnia/article/view/5337
- Rocca, D. (2011). *Sistemas ,modelos y simulación*. Recuperado el 8 de Abril de 2011, de <http://materias.fi.uba.ar/7526/docs/teoria.pdf>.
- Sánchez, M. (2005). *Breve inventario de los modelos para la gestión del conocimiento en las organizaciones*. Recuperado el 15 de Abril de 2011
- Schichl, H. (2004). *Models and History of Hodeling*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de <http://thor.info.uaic.ro/.../Models%20and%20history%20of%20modeling.pdf>.
- Terreros, M., Edgardo, M., Gamaliel, F., & Iglesias, E. (2003). *Memorias, Primer Simposio sobre Formacion Integral*. Medellin: Litografía Icolven.
- Vargas, S. (2008). *El rol de los modelos mentales espaciales en la aprehensión literaria*. Recuperado el 12 de Abril de 2011, de Revista de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Mar del Plata: EBSCO
- Voltes, P. (1978). *La teoría general de sistemas*. Barcelona España: Editorial Hispano Europea.
- White, E. (1987). *La Educación*. Estados Unidos.: Asociación Publicadora Interamericana.

ANEXO A

Guía de Entrevista

Corporación Universitaria Adventista

Facultad de Educación

G.I.F.I.

Guía de Entrevista

“Formando integralmente: Un Modelo Unacense”

Fecha de la entrevista: _____

Nombre del entrevistado: _____

Cargo: _____

Dependencia _____

Entrevistador _____

Categoría	Subcategorías	Preguntas temáticas	Preguntas auxiliares
Un Modelo Unacense de Formación Integral	<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentación teórica 	<p>1. ¿Cómo percibe el modelo de formación integral de la Unac: como un elemento que se desprende (consecuencia o producto) del modelo educativo, que está inmerso en él (es transversal o permea todo), o que es paralelo a él? ¿O son el mismo modelo?</p> <p>2. ¿Cuáles son los lineamientos (directrices, funciones, órdenes, etc.) a seguir para el desarrollo de la Formación integral?</p> <p>3. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos (documentos) para la formación integral?</p>	<p>3.1. ¿Qué documentos se tienen en su dependencia como referentes o como guía para el desarrollo de la formación integral en los estudiantes?</p>

	<p>•</p> <p>Fines u objetivos del modelo</p>	<p>4. ¿Cuáles considera son los objetivos o fines de la formación integral?</p> <p>5. ¿Cuáles son los objetivos o fines específicos de su dependencia en pro de la formación integral de los estudiantes (aparte de los establecidos por la institución)?</p> <p>6. ¿De qué manera estos objetivos o fines aportan al logro de los objetivos institucionales?</p>	
	<p>Proyectos, planes, estrategias y actividades para el desarrollo de la formación integral de los estudiantes.</p>	<p>7. ¿Qué estrategias, planes, programas, proyectos y/o actividades se desarrollan en la UNAC para el logro de la formación integral de los estudiantes?</p> <p>8. ¿Cuáles son las estrategias en el contexto de su dependencia que se han implementado para el logro de la formación integral de los estudiantes?</p> <p>9. ¿Cuáles experiencias significativas podría mencionar que hayan ocurrido dentro de su dependencia y que den cuenta del cumplimiento de la formación integral en los jóvenes?</p> <p>10. ¿Cuál es el fundamento teórico específico que sustenta las distintas estrategias en pro de la formación</p> <p>11). ¿Cómo se evalúa el alcance de los propósitos de su dependencia en torno a la formación integral de los estudiantes? (en la operacionalización de los mismos por medio de las distintas estrategias).</p>	<p>8.1. ¿Qué espacios u oportunidades brinda su dependencia para la formación integral?</p> <p>8.2 En la parte laboral, Si la dependencia es una industria ¿Qué estrategias ha implementado para el desarrollo de los valores relacionados con el trabajo?</p> <p>8.3 En la parte académica si la dependencia es una facultad: ¿Qué estrategias, proyectos, planes ha implementado para articulación de la fe en la enseñanza – aprendizaje?</p> <p>11.1 ¿Qué estrategias ha</p>

			diseñado para el alcance de los fines u objetivos de su dependencia?
	Interrelaciones entre los procesos, planes y estrategias	<p>12. ¿En qué forma las estrategias que desarrolla su dependencia para el desarrollo integral de los estudiantes se articulan con los planes y estrategias de otras dependencias universitarias?</p> <p>13. ¿Qué sistema o espacios de comunicación ha creado su dependencia o la universidad para facilitar el diálogo y mutua colaboración entre las diferentes instancias universitarias en pro de la formación integral de los estudiantes?</p> <p>14. ¿Con cuál o cuáles dependencias de la Institución logra tener mayor afinidad para el desarrollo de sus estrategias particulares en pro de la formación integral de los estudiantes?</p>	<p>13.1 ¿Ha solicitado usted del departamento de capellana, psicología, preceptor, para atender necesidades de sus estudiantes a cargo?</p>

ANEXO B
FHICA BIBLIOGRAFICA
EXPLORACIÓN INICIAL DEL ESTADO DEL ARTE
PROYECTO: FORMANDO INTEGRALMENTE: UN MODELO UNACENSE.
PERÍODO DE BÚSQUEDA: 2000 – 2010.

ECUACIÓN (ES) DE BÚSQUEDA: FORMACIÓN INTEGRAL, MODELOS EDUCATIVOS, INTERRELACIONES DE PROCESOS, CONSTRUCCIÓN DE EMODELLOS.					
FUENTE DE BÚSQUEDA: LIBROS.					
N.º Doc.	Título del libro	Autor(es)	Año de publicación	Lugar de publicación	Casa editora
1	Integración de la fe en la enseñanza y el aprendizaje. Teoría y práctica.	Korniejczuk Bouvet Raquel Inés.	2005	Montemorelos, N.L., México.	Publicaciones Universidad de Montemorelos.
2	La formación integral: mito y realidad.	Orozco, Luis	1999	Bogotá.	Editorial Uniandes, Tercer mundo.
3	Metodología de la Investigación Educativa.	Pérez G, Nocado de León, Lucy, M., y Inza, G	1996.	La habana	Editora Pueblo y Educación, La Habana.
4	La educación.	White, Elena.	1987	Estados Unidos.	Asociación Publicadora Interamericana.
5	La teoría general de Sistemas	Voltes Pedro.	1978	Barcelona, España	Editorial Hispano Europea.

EXPLORACIÓN INICIAL DEL ESTADO DEL ARTE

PROYECTO: FORMANDO INTEGRALMENTE: UN MODELO UNACENSE.

PERÍODO DE BÚSQUEDA: 2000 – 2010.

ECUACIÓN (ES) DE BÚSQUEDA: FORMACIÓN INTEGRAL, MODELOS EDUCATIVOS, INTERRELACIONES DE PROCESOS, CONSTRUCCIÓN DE EMODELOS.

FUENTE DE BÚSQUEDA: INTERNET.

N.º Doc	Título	Autor(es)	Año	Recuperado
1	La modelación y los modelos teóricos en la ciencia. Una concreción en la auditoría interna con enfoque de riesgo	Boullosa, A., Lage, J., y Hernández E.	2009.	http://www.eumed.net/ce/2009b/tjm.htm
2	Instituciones de educación superior	Ibarra, Eduardo.	2006	http://redalyc.uaemex.mx/pdf/604/60413808.pdf
3	La modelación, los modelos y su importancia para las ciencias de la educación	Silvia Colunga Santos., y Jorge García Ruiz.	2006.	http://www.monografias.com/trabajos36/los-modelos/los-modelos.shtml .

4	Aproximación de la fundamentación teórica o de formación docente constructivista	William, Reyes., Raíza, Gonzales.	2007	www.revistas.luz.edu.ve/index.php/omnia/article/view/5337
5	Breve inventario de los modelos para la gestión del conocimiento en las organizaciones.	Sánchez Díaz M	2005	http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_6_05/aci06605.htm
6	Models and History of Hodeling.	Hermann Schichl	2004	http://thor.info.uaic.ro/.../Models%20and%20history%20of%20modeling.pdf
7	System Identification. Theory for the user	Lennart Ljung	1998	http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/ingenieria/2001619/lecciones/ljung/node1.html
8	Vinculación de los fundamentos filosóficos del método de simulación con la modelación como método científico general de investigación.	Aldereguia, L. Martínez, C. Fonseca, M. Benigno, F., y Hernández, Y.	2002	http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol16_3_02/ems03302.htm
9	La representación, modelización y simulación de Fenómenos físico-naturales.	Javier Arlegui de Pablos	2004	http://www.xtec.es/logo/ponencia/javier1.htm .

10	Sistemas, modelos y simulación.	Rocca Horacio Daniel	2011	http://materias.fi.uba.ar/7526/docs/teoria.pdf .
----	---------------------------------	----------------------	------	---

EXPLORACIÓN INICIAL DEL ESTADO DEL ARTE

PROYECTO: FORMANDO INTEGRALMENTE: UN MODELO UNACENSE.

PERÍODO DE BÚSQUEDA: 2000 – 2010.

ECUACIÓN (ES) DE BÚSQUEDA: FORMACIÓN INTEGRAL, MODELOS EDUCATIVOS, INTERRELACIONES DE PROCESOS, CONSTRUCCIÓN DE EMODELOS.
FUENTE DE BÚSQUEDA: EBSCO, E-LIBRO, WILSONWEB

N.º Doc.	Revista.	Título	Autor(es)	Año/Vol./Nº	Institución	Palabras clave
1	Revista de la facultad de educación: educación y educadores.	Criterios para análisis comparativo de modelos y diseños educativos.	Moran Lourdes	2008, Vol.1 1 Nº Issre 2	Universidad de la Sabana.	Modelos de enseñanza, sistema educativo, aprendizaje, material didáctico, criterio de evaluación
2	Revista de la facultad de ingenierías físico mecánicas	Calidad y Competencias: propuesta de un modelo educativo en educación superior	Adolfo León arenas Landínez Beatriz Milena Jaimes Luna	Junio 2008, Volumen 7, Nº 1	Universidad Industrial de Santander	Competencias, Gestión de calidad educativa, Modelo educativo, Calidad en Educación superior, Indicadores de idoneidad
3	Revista Cubana de	Propuesta de modelo	Betancourt, J., Amaya,	2007, Vol. 24		

	Física,	educativo virtual.	O., y Perdomo, A.	No 1		
4	Revista de Ciencias Sociales	El rol de los modelos mentales espaciales en la aprehensión literaria.	Vargas, R.	2008, Vol. 121 No. 2 Issue 11,	Universidad Nacional del Mar del Plata	

ANEXO C



